

**LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO MEDIO DE GESTIÓN DE LAS
EMOCIONES EN PREADOLESCENTES DE 10 A 14 AÑOS DEL COLEGIO
TOMÁS CARRASQUILLA DE MEDELLÍN**

MARÍA ANGELINA GONZÁLEZ ESPINOSA

PROGRAMA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ARTES PLÁSTICAS

**DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES
FACULTAD DE ARTES**



1 8 0 3

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
SEDE UNIVERSITARIA MEDELLÍN**

AÑO – 2021

**LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO MEDIO DE GESTIÓN DE LAS
EMOCIONES EN PREADOLESCENTES DE 10 A 14 AÑOS DEL COLEGIO
TOMÁS CARRASQUILLA DE MEDELLÍN**

MARÍA ANGELINA GONZÁLEZ ESPINOSA

**TRABAJO DE GRADO MODALIDAD ENSAYO ACADÉMICO
PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN EN ARTES PLÁSTICAS**

**ASESOR
JORGE IVÁN GARCÍA OROZCO
LICENCIADO EN FORMACIÓN ESTÉTICA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES
PROGRAMA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ARTES PLÁSTICAS
MEDELLÍN**

AÑO – 2021

**LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO MEDIO DE GESTIÓN DE LAS
EMOCIONES EN PREADOLESCENTES DE 10 A 14 AÑOS DEL COLEGIO
TOMÁS CARRASQUILLA DE MEDELLÍN**

Resumen

El presente trabajo argumenta la importancia de la aplicabilidad de las artes en el desarrollo emocional durante la etapa de aprendizaje del preadolescente, este ensayo da a conocer algunos conceptos sobre la relevancia que ven ciertos académicos en la educación emocional y artística a la hora de enseñar en escuelas y colegios. Para su desarrollo se elabora un diagnóstico y posteriormente se llevan a cabo trabajos que evidencian las diferentes problemáticas que se pueden mejorar desde la educación emocional y artística. Como resultado de este ensayo se evidenciaron los daños psicológicos y emocionales que surgieron de la Pandemia Covid-19, mostrando la importancia que tiene la educación artística en el manejo de las emociones.

Palabras clave. *Artes — Gestión – Emoción – Educación – Escuela – Socioemocional*

**ARTISTIC EDUCATION AS A MEANS OF MANAGING EMOTIONS IN
PRE-TEENAGERS 10-14 YEARS OLD FROM THE TOMAS CARRASQUILLA
SCHOOL**

Abstract

This paper argues the importance of the applicability of the arts in emotional development during the pre-adolescent learning stage. This essay reveals some concepts about the relevance that certain academics see in emotional and artistic education when teaching in

schools and colleges. For its development, a diagnosis is made and later work is carried out that shows the different problems that can be improved from emotional and artistic education. As a result of this essay, the psychological and emotional damages that arose from the Covid-19 Pandemic were evidenced, showing the importance of artistic education in the management of emotions.

Keywords *Arts — Management – Emotion – Education – School – Socio emotional*

INTRODUCCIÓN

Durante el transcurso de la historia humana, la sociedad ha estado constantemente rodeada de diversas situaciones que han llevado a las personas a tener innumerables pérdidas de control de sus emociones, y esto debido a las variadas circunstancias que podrían parecer injustas y dolorosas en esos momentos. Con ello, hemos evidenciado los diferentes efectos negativos que han traído consigo dichas reacciones.

Mirando la realidad actual, y en especial los últimos meses relacionados con la emergencia que produjo la pandemia Covid 19, se han aumentado historias rodeadas de rabia, violencia, desesperación, injusticias y abusos que surgen desde la intimidad de la violencia intrafamiliar y que se extienden hacia nuestra sociedad (Vanegas, 2021). Si antes veíamos que esa realidad ya era de por sí caótica, y estaba generando significativas calamidades en la vida emocional de las personas, con los incontables homicidios, crímenes violentos, injusticia social, desplazamiento forzado, acceso a armas, la presencia del conflicto interno en nuestro país, el desempleo, entre muchas otras cosas, esta situación se ha intensificado con toda la presión emocional y psicológica que se está viviendo en la actualidad.

Como resultado de años de búsqueda desde mi propia experiencia he tratado de entender lo emocional, y dado que la comprensión hacia este tema y sus carencias han sido estudiadas desde algún tiempo por diferentes investigadores como Goleman, Bisquerra, Chacón, entre otros, propongo, desde el campo de la Licenciatura en Artes, hacer aportes que brinden nuevas soluciones para el manejo y la gestión de los conflictos emocionales que aquejan actualmente a nuestra sociedad. Estos aportes estarán dirigidos a preadolescentes¹ entre los 10 y 14 años, que como consecuencia del aislamiento provocado por la emergencia Covid 19, han experimentado gradualmente situaciones y emociones como la depresión, la rabia, la falta de disciplina, el miedo, la ansiedad y la agresividad, en aumento. (Vanegas, 2021)

¹ ... debería corresponder a la edad de entre los 10 y los 14 años, es decir, la edad entre la escuela Primaria y la ESO. Tomado de: <https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia-cuando-empieza-preadolescencia-consejos-sobrevivirla-20180912082148.html>

Para ello se debe tener en cuenta ese conjunto de habilidades emocionales que estudiosos del tema nos han dado a conocer y que podríamos desarrollar. Entre estas habilidades esenciales para la vida se hallan las siguientes: autoconocimiento, autocontrol, empatía, saber escuchar, aprender a resolver los conflictos de manera adecuada y colaborar de forma más altruista con los demás. (Goleman, 1996)

Goleman se cuestiona “¿de qué modo podremos aportar más inteligencia a nuestras emociones, más civismo a nuestras calles y más afecto a nuestra vida social?” (1996: 12). Basada en esta pregunta busco responder a través de este trabajo ¿cómo, por medio de la Educación en Artes, podremos aportar a nuestros preadolescentes de básica primaria una mejor educación emocional y que con ello aprendan a gestionar su propio sentir? La respuesta consiste en ofrecer herramientas adecuadas, con algunas pautas y guías, y sobre todo teniendo en cuenta que las artes, junto con su plasticidad, musicalidad, teatralidad y danza, tienen un gran potencial y un papel importante sobre las necesidades y habilidades socioemocionales de los preadolescentes.

Hay una fuerte convicción que gran parte de nuestra sociedad se encuentra permeada por tanta violencia debido a la falta en la gestión de sus propias emociones. Si los niños entendieran que sentir no es malo, sino que por el contrario, es algo “normal”, tal vez sus actitudes serían más propicias en el momento de encarar las dificultades y disponerse a obtener mejores resultados. Si los jóvenes se dieran cuenta de sus propios cambios emocionales y pensarán que estos serán temporales porque hacen parte de su crecimiento, tal vez no acabarían suicidándose o matando a alguien más y tomarían mejores decisiones basadas en las circunstancias que les toca vivir. Si los padres entendieran más las emociones de sus hijos y manejaran mucho mejor las propias, entenderían que sus actos bien dirigidos pueden ayudar a generar en sus hijos confianza, amor, empatía y la comprensión de las circunstancias que los llevarán a tener éxito en la vida. Y, si nuestros adultos en general comprendieran que muchas de sus acciones son resultado de su falta de control emocional, no existirían tantos sucesos que hacen que actualmente nuestra sociedad esté llena de desigualdad, violencia, ira, egoísmo, envidia y muerte.

Teniendo en cuenta todo lo dicho hasta ahora, se pretende entonces contribuir a partir de las artes en la formación de seres humanos más sensibles, capaces de identificar con facilidad las emociones propias y ajenas, para que de este modo sean más conscientes de sus actos, que tengan dominio propio, que sean personas más responsables consigo mismo y llenos de empatía por los demás, sin que esto los afecte de forma negativa, sino por el contrario, que lo vean como una habilidad positiva en sus vidas que les permitirá tener una mejor comunicación o relación con los demás.

MARCO REFERENCIAL

Escuela y educación

Muchos padres concluyen que la mejor herencia que le pueden dejar a sus hijos es la educación y reconocen que en ésta se encuentra no solo el desarrollo de la personalidad de sus hijos, sino también el futuro de una mejor sociedad. Por lo tanto, los esfuerzos que algunas personas hacen por brindar una educación de calidad a sus hijos son bastante fuertes. Por otro lado, algunos académicos manifiestan la importancia de la educación en el avance de una sociedad como la nuestra, señalando el papel que juegan las instituciones educativas en dicho proceso. Un ejemplo de ellos es Chacón, quien considera que

En Colombia, la educación es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo del país, entorno a esto, se están construyendo y desarrollando programas de gobierno a fin de brindar una educación de calidad, el cual recae fundamentalmente en las Instituciones Educativas y en el maestro, razón por la cual se considera que las aulas de clase son el lugar donde se gesta la calidad educativa. (2019: 36)

Así mismo, tenemos a Álvarez, quien en su libro “Hacia una escuela de excelencia” nos habla del importante papel que juega la institución dentro de la educación y nos afirma que

La escuela, como ente educativo, desempeña un papel prioritario en la formación de las personas, puesto que ella, como institución social, debe responder a la necesidad de formar a las nuevas generaciones según los intereses que el Estado conciba en la dinámica de sus relaciones económicas, sociales, políticas y culturales, tanto nacionales como internacionales. (1996: 248)

Turbay, otro académico interesado en la formación del ser humano, también nos plantea su punto de vista sobre lo que para él significa la educación del individuo, mencionándonos que

...la educación es un factor (o agente) fundamental del desarrollo individual y social y, por ende, es un derecho irrenunciable, pues es en buena medida a través de ella como el ser humano se hace propiamente tal y las sociedades avanzan hacia formas más desarrolladas de organización. (2000: 11)

En cada uno de estos autores mencionados anteriormente, incluyendo a todos esos padres o madres que piensan en el bienestar de sus hijos encontramos un factor en común, el

cual es ver cómo la educación se ha convertido en un elemento importante en el desarrollo de nuestra sociedad y del ser humano a través de la historia y cómo las instituciones han ido cumpliendo una función vital a la hora de orientar dicha enseñanza en los niños y jóvenes de cada generación. En las escuelas de primaria, secundaria, tecnológicos y universitarias, tanto de carácter público como privado, existe la plena conciencia de la necesidad de formar a los alumnos no solo desde la forma técnica básica, sino también, desde los aspectos humanos, los cuales serán de gran importancia a la hora de enfrentar los problemas de la vida en general.

En el Plan Decenal de Educación 2016-2026 del Ministerio de Educación, encontramos claramente como dentro de sus principales objetivos está *“ofrecer una educación de calidad que aumente las posibilidades de cada individuo de tener mejores condiciones de vida en el futuro, que promueva la innovación, el desarrollo tecnológico, impulse la productividad e incremente las oportunidades de progreso para las regiones”* (2017:9). Sin embargo, el reto no es solo con la calidad educativa en general, sino también, responder al momento histórico de posconflicto y violencia que vive el país, como lo hace notar cuando destaca que: *“El camino hacia la consolidación de la paz también exige una educación que contribuya a formar buenos ciudadanos, resolver los conflictos pacíficamente, fortalecer la reflexión y el diálogo, así como estimular la sana convivencia”* (2017:9)

Pero ¿cómo podemos abordar un tema tan sensible como la resolución de conflictos, la formación de buenos ciudadanos y la sana convivencia en un país tan marcado por la violencia? Chaux (2004) ya nos habla de esto en su libro sobre las competencias ciudadanas, y nos dice que

Formar para la ciudadanía es fundamental hoy en día en cualquier sociedad del mundo. Sin embargo, en nuestro contexto esa labor es todavía más necesaria y urgente, dado que Colombia sigue teniendo uno de los índices de violencia más altos del mundo. (pág. 10)

Hablar de nuestro contexto social es vital e importante, y como lo expresa Chaux, urgente. Es necesario ser partícipes de un cambio que no solo nos beneficie a nosotros, sino

también a las futuras generaciones de este país que ha sido lastimado por la violencia durante tantas décadas. Es importante que los enfoques de aproximación hacia dichos temas dentro de las instituciones les permitan responder y contribuir en forma eficaz a una necesidad real, sentida y urgente.

Competencias ciudadanas

Se dice que formar para la ciudadanía es esencial aquí y en cualquier otra sociedad del mundo y mucho más en una sociedad como la nuestra que sigue teniendo la necesidad de garantizar los derechos humanos de sus ciudadanos, los cuales han vivido durante muchos años las consecuencias de una violencia desmedida e insensata.

Pero entonces, ¿qué son las competencias ciudadanas y de qué manera nos pueden ayudar a dar respuesta a estos interrogantes? En su libro “De los Estándares al Aula”, Chaux las define como “...los conocimientos y habilidades que permiten que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática” (2007: 20). Él tiene claro que para desarrollar apropiadamente dichas competencias es necesario afianzar ciertos conocimientos y habilidades básicas, además de contar con un ambiente propicio para su adecuado proceso.

Así mismo, el Ministerio de Educación por medio de su cartilla “Formar para la ciudadanía”, también nos ofrece una definición clara sobre las competencias ciudadanas, diciéndonos que estas: “...son el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática” (2004: 8).

De acuerdo con la anterior definición, vemos como estas habilidades fueron clasificadas en tres tipos de competencias básicas, las cuales fueron definidas como las competencias cognitivas, competencias emocionales y competencias comunicativas. En cada una de ellas se pretende desarrollar ciertas capacidades, como por ejemplo los procesos mentales en la cognitiva, la identificación y respuesta constructiva ante las emociones propias

y la de los demás en la emocional y la mejora de habilidades para el establecimiento de diálogos constructivos, de escucha y asertividad con las demás personas en las comunicativas. Todas ellas necesitan ser articuladas entre sí para que en conjunto puedan hallar una solución positiva ante cualquier conflicto o suceso que se presente en la vida de quienes las cultivan.

Competencias emocionales

Aunque las competencias cognitivas y comunicativas son de vital importancia en el desarrollo del ser humano, quisiera hacer énfasis en lo que se conoce como competencia emocional. Ésta puede abarcar un concepto muy amplio donde confluyen procesos diferentes que provocan una variedad de respuestas tanto en el ámbito intrapersonal como en el interpersonal. Formar personas emocionalmente competentes es un reto que la educación debería asumir como proceso primordial dentro de sus instituciones educativas.

Chaux nos regala un concepto muy claro del significado de estas competencias. Para él *“Las competencias emocionales son las capacidades necesarias para identificar y responder constructivamente ante las emociones propias y las de los demás”*, una construcción necesaria en el desarrollo del individuo durante su proceso de crecimiento, y recalca, además, que estas *“han recobrado un rol fundamental en las propuestas educativas alrededor del mundo, en gran parte porque muchas investigaciones han demostrado que la formación cognitiva no es suficiente para lograr un impacto sobre la vida en sociedad”*. (2004:22)

Muestra de esta necesidad la vemos, por ejemplo, cuando Goleman nos cuestiona en su libro de inteligencia emocional con la siguiente pregunta: *“¿Qué factores entran en juego, por ejemplo, cuando personas con un elevado CI no saben qué hacer mientras que otras, con un modesto, o incluso con un bajo CI, lo hacen sorprendentemente bien? (1996: 8)”*. Con ello Goleman nos enseña en su trabajo que la diferencia radica en el manejo de un conjunto de habilidades que a la larga nos ayudaran a tener un mejor autocontrol, un mayor

entusiasmo, una adecuada perseverancia y una gran capacidad para motivarse a uno mismo, habilidades que vinculan los sentimientos, el carácter y los impulsos morales.

Las escuelas e instituciones a veces se enfocan demasiado en desarrollar la parte cognitiva y comunicativa del alumno, y aunque ya tienen conciencia de la necesidad de formar al estudiante en habilidades para la vida, como en el caso de formar personas emocionalmente competentes, dichos temas han sido manejados de manera tímida, incompleta e insuficiente para la naturaleza de la problemática que enfrentamos hoy día en nuestra sociedad.

Por otra parte, el Ministerio coincide en cuanto a la definición de la competencia emocional como “*las habilidades necesarias para la identificación y respuesta constructiva ante las emociones propias y las de los demás*” (2004: 13). Conocer nuestras propias emociones, aprender a manejarlas, crear una automotivación en nosotros mismos, al mismo tiempo que reconocemos las emociones en los demás y aprendemos a manejarlas, hace que seamos personas emocionalmente competentes, ya que quienes tienen mayor certeza sobre el conocimiento y manejo de sus sentimientos guiarán mejor su vida personal y se sentirán más seguros en el momento de tomar decisiones trascendentales en sus vidas.

Así mismo, otro académico como Bisquerra, se refiere a esta competencia como “*el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales*” (2003: 22).

Y hablar de forma apropiada es importante, ya que, por lo general, todas las emociones tienen un punto de partida cuando surge un evento inesperado. Sucede que este hecho genera una confrontación entre el pensamiento y el sentimiento, dando lugar a un estado emotivo que podría llegar a ser positivo o negativo según la experiencia vivida y es aquí donde el cómo hayamos sido formados en este ámbito nos ayudará a comprender, expresar y regular adecuadamente dicha emoción.

La inteligencia emocional

Cuando ponemos dos conceptos como lo son la emoción y la razón uno frente al otro, nos damos cuenta de que ambos son muy diferentes, pero que al mismo tiempo pueden llegar a conectarse. Según la Real Academia de la Lengua, la emoción es una “*alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática*” (2020). Esta deriva del latín *emotio*, que significa “movimiento”, “impulso”.

Por otro lado, a la razón se le define como el “*acto de discurrir el entendimiento*” (2020), entendiéndose como discurrir a aquello que se piensa, se idea, se inventa o se imagina. Es la habilidad de la mente humana para entablar relaciones entre ideas o conceptos y obtener con ello conclusiones o formar juicios. Ésta proviene del latín *ratio*, *rationis* que significa “cálculo, razón o razonamiento”. Entonces, ¿se podría pensar o razonar ese impulso derivado de la emoción?

Goleman (1996) se refiere al término “emoción” como un sentimiento y pensamiento característico y propio de los estados psicológicos y biológicos del ser humano. También nos habla de que existen muchas emociones que se pueden combinar entre sí, teniendo como resultado diferentes variables, mutaciones y matices entre ellas. Para él la inteligencia emocional es tener la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y el de los demás, de mantenernos motivados, además de aprender a manejar adecuadamente nuestras relaciones con los demás.

El término de inteligencia emocional tiene una estrecha relación cronológica con los hallazgos surgidos alrededor del estudio del coeficiente intelectual², por medio del cual se media la aptitud mental general y el grado de inteligencia. Howard Gardner (2014), psicólogo de la cognición, cuestionó el coeficiente intelectual en su teoría sobre las inteligencias múltiples, conocidas como la inteligencia musical, la espacial, la lógico-matemática, la

² Cociente intelectual. (s.f.). En Wikipedia. Recuperado el 26 de diciembre de 2020 de: https://es.wikipedia.org/wiki/Cociente_intelectual

lingüística, la cinético-corporal, la interpersonal y la intrapersonal. Y agregando posteriormente dos tipos más de inteligencias: la inteligencia existencial y la naturalista. Con ellas demostró que no solo existe un solo tipo de inteligencia medible a través del coeficiente intelectual, si no que existen diferentes talentos, aptitudes, capacidades y habilidades que potencian y amplían la capacidad humana.

Gracias a esto, Goleman (1996), influenciado por la tesis de Howard, pone en contraste la inteligencia emocional con la inteligencia en general y llega a la afirmación que la primera puede llegar a ser tan potente como la segunda, estableciendo que el coeficiente emocional (CE) es igual de importante al coeficiente intelectual (CI). Pero dejando en claro que las competencias emocionales pueden ser aprendidas y desarrolladas en la educación.

Educación emocional

Ofrecer posibilidades para mejorar la capacidad emocional de los estudiantes podría prevenir graves conflictos que se presentan actualmente en nuestra sociedad y que se han ido desarrollando durante el transcurso de la historia de la humanidad, problemáticas tales como drogadicción, alcoholismo, violencia, depresión, desigualdad, discriminación, pobreza, corrupción y que cada día se hacen más graves en la medida en que nuestras sociedades se vuelven más complejas.

Bisquerra involucra esta educación dentro de la formación del individuo como algo esencial e indispensable en su desarrollo, él define la educación emocional como

...un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (2000: 243)

Por lo tanto, podríamos llamar educación emocional a aquello que no puede ser resuelto por la vía intelectual o racional, involucrando el manejo de herramientas que ayuden a alcanzar

el equilibrio entre la razón y los sentimientos, destacando la importancia de usar la emoción de manera inteligente desde el ámbito educativo.

Las escuelas e instituciones tienen un rol importante en este aspecto, ya que son los encargados de incentivar el aprendizaje en los estudiantes que acuden a ellas. En este sentido, promover la educación de las emociones por medio de propuestas de integración de los diferentes aspectos emocionales en el currículum escolar, se hace cada vez más indispensable.

Dentro de los diferentes lineamientos estratégicos específicos del Plan Nacional Decenal de Educación, en el Séptimo Desafío Estratégico, donde se busca construir una sociedad en paz sobre una base de equidad, inclusión, respeto a la ética y equidad de género, ya se menciona la educación emocional en algunos de sus puntos que se establecen como lineamientos estratégicos, dichos puntos mencionan lo siguiente:

Implementar una formación integral permanente para la ciudadanía a través del desarrollo de competencias ciudadanas, comunicativas y habilidades socioemocionales y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica y cultura de paz en la comunidad educativa y todos los niveles del sistema educativo de manera transversal en todo el currículum.

Fortalecer los mecanismos internos y externos de fomento, gestión y evaluación institucional, curricular y del aprendizaje en el sistema educativo, relacionados con los procesos y procedimientos para el desarrollo de las habilidades socioemocionales y las competencias ciudadanas. (2017:54)

La realidad actual no es una realidad sencilla para los seres humanos, o al menos no en los países donde la educación no alcanza la calidad deseada. La educación emocional se hace necesaria en una sociedad permeada por violencia, una sociedad que necesita de seres sensibles capaces de mirarse asimismo y al otro con amor, cariño y comprensión antes las situaciones que les suscitan en determinados momentos de sus vidas.

Formar para la vida, para la ciudadanía, tal como lo menciona el Ministerio de Educación en la guía sobre los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas (2004), donde se establecen ciertos aspectos esenciales que los estudiantes deben saber y saber hacer

según su nivel de aprendizaje para que vayan ejercitando ciertas actitudes en el hogar, en la vida escolar y en otros contextos particulares que los rodean.

Una propuesta educativa que presenta los estándares por grados y que se repiten durante estos, ya que hay habilidades que siempre van a estar en desarrollo y que nunca se terminaran de ejercitar. Entre algunos de estos estándares que promueve la educación emocional podemos encontrar los siguientes logros a alcanzar:

Identifico y manejo mis emociones, como el temor a participar o la rabia, durante las discusiones grupales. (Busco fórmulas secretas para tranquilizarme).

Identifico mis sentimientos cuando me excluyen o discriminan y entiendo lo que pueden sentir otras personas en esas mismas situaciones.

Expreso empatía (sentimientos parecidos o compatibles con los de otros) frente a personas excluidas o discriminadas. (pág. 19)

Manifiesto indignación (rechazo, dolor, rabia) cuando se vulneran las libertades de las personas y acudo a las autoridades apropiadas. Analizo cómo mis pensamientos y emociones influyen en mi participación en las decisiones colectivas.

Identifico mis emociones ante personas o grupos que tienen intereses o gustos distintos a los míos y pienso cómo eso influye en mi trato hacia ellos. (pág. 21)

Identifico y supero emociones, como el resentimiento y el odio, para poder perdonar y reconciliarme con quienes he tenido conflictos.

Utilizo mecanismos constructivos para encauzar mi rabia y enfrentar mis conflictos. (Ideas: detenerme y pensar; desahogarme haciendo ejercicio o hablar con alguien). (pág. 21)

De acuerdo con todo esto, el Ministerio de Educación nos brinda por medio de algunos lineamientos y estándares un conjunto de principios y herramientas para que cada comunidad educativa se sume a una formación más integral y tengan como resultados estudiantes que usen todas sus capacidades cognitivas, sociales y emocionales con el fin de que puedan afrontar los continuos cambios que se le imponen en todos los aspectos de la vida.

Estrategias de autocontrol, autoconocimiento, empatía, respeto, tolerancia, toma de decisiones, resiliencia, son las necesarias para desarrollar poco a poco esa educación emocional dentro del aula.

Las artes y sus variables

Como aspecto esencial en lo que sería la educación emocional, no puede faltar la exploración y enseñanza de las artes. Según la definición Oxford Languages (2021), diccionario de español proporcionado por Oxford University Press, las artes son una *“actividad en la que el hombre recrea, con una finalidad estética, un aspecto de la realidad o un sentimiento en formas bellas valiéndose de la materia, la imagen o el sonido”*.

El arte nace como una necesidad de comunicación, de expresión estética y que se desarrolla para la recreación humana. Por ello, cuando se hace la pregunta ¿para qué sirve el arte? las respuestas pueden ser muy amplias, pero sin duda alguna la principal será para sentir.

El artista puede transmitir por medio de su obra aquello que percibe y siente, una melodía que evoca alegría o tristeza, una danza que puede hacer mover rítmicamente nuestro cuerpo mediante sonidos, una obra de teatro que hará que sientas empatía por la historia que se recrea en ella, o una pintura, dibujo o fotografía que te transportará a otro espacio y lugar. El cine, la música, el baile, la pintura, la fotografía e incluso la arquitectura son muestra de todo aquello que se puede sentir y desarrollar por medio del arte.

Pero ¿cómo se puede realizar una selección de contenidos y estrategias didácticas pertinentes y coherentes por medio de las artes con las metas y objetivos planteados dentro de la educación emocional?

El arte expresa el sentir de quien lo crea, por medio de él el artista plasma todo aquello que sobreviene de sí mismo, de su corazón y que desea transmitir al espectador. A partir de la plasticidad, la musicalidad, teatralidad o la danza, el artista transmite un

sentimiento, una emoción que aflora dentro de sí después de un arduo proceso de creación.

León Tolstoi percibe y compara el arte con la palabra, mientras la palabra transmite pensamientos, el arte transmite solo sentimientos y emociones.

La palabra que transmite los pensamientos de los hombres es un lazo de unión entre ellos; lo mismo le ocurre al arte. Lo que le distingue de la palabra es que ésta le sirve al hombre para transmitir a otros sus pensamientos, mientras que, por medio del arte, solo le transmite sus sentimientos y emociones. (pág. 19)

Además, nos proporciona en su libro sobre qué es el arte, un compendio propio del arte con variadas definiciones sobre éste, dentro de las cuales cabe resaltar la que Verón asume: “*el arte es la manifestación externa de emociones internas, producida por medio de líneas, de colores, de movimientos, de sonidos o de palabras*” (pág. 20). Definición que, aunque Tolstoi la fundamenta como inexacta, por solo centrarse en el placer que el arte puede producir, pienso que logra cumplir con un papel importante en la vida del hombre y de la humanidad el cual es transmitir un sentimiento, una emoción.

A pesar de que la concepción del arte se haya centrado en un comienzo solo en la belleza, en el transcurso de la historia del arte y en la actualidad podemos reconocer innumerables artistas que transmiten no solo su sentir y su pensar en sus obras, sino también sus emociones más profundas. Muestra de ello es la pintora Débora Arango quien no solo transmitió con su obra su sentir y pensar en una sociedad que tachaba como hipócrita, sino también demostró que el arte hacía parte de su vida a tal punto de sentirse como una sola persona. Bravo nos comparte algunas de estas palabras comunicadas por la artista que sin duda expresan su gran pasión por el arte:

El arte es completamente independiente de la moral: un desnudo es un paisaje en carne humana. Quiero, idolatro los colores. Desde niña he sentido verdadera pasión por la pintura. No he dudado un momento de mi vocación. La pintura se confunde con mi vida. Somos como una sola persona [...]. (2004: 154)

Otra reconocida y gran artista fue sin duda Frida Kahlo, quien nos mostró por medio de sus obras lo más profundo de su sentir, concibiéndose como la protagonista, pero ¿quién más que ella podría retratar lo que su mente, alma y cuerpo le estaban manifestando? ella era quien mejor se conocía y solo por medio de su arte podía enseñar su propia y dolorosa realidad.

Para quienes conocieron y vieron la película animada “Intensamente” producida por Pixar Animation Studios y distribuida por Walt Disney Pictures (2015), se dieron cuenta que dicha película mostraba aquellas emociones básicas que todos los seres humanos hemos experimentado a lo largo de nuestras vidas. Esta fue una obra que nació de la experiencia propia vivida por el autor y cineasta Pete Docter, quien tras observar los cambios que estaba teniendo la personalidad de su hija y no lograr entenderlos, no dudo en sacar el mejor provecho de ello y llevarlo a la pantalla grande.

Pero estas son solo algunas de las tantas personas que crean arte y hacen de esta una forma de expresión de sus sentimientos y emociones más profundos. Muchos artistas como cantantes, bailarines, fotógrafos, cineastas, entre otros, transmiten por medio de sus obras aquello que llevan muy dentro de sí mismo y que desean explotar de la forma más fascinante que les es posible.

La educación artística

La educación artística nos brinda una gran variedad de posibilidades en el ámbito educativo. Por medio de la pintura, el dibujo, la música, la danza, el teatro y el cine podemos llevar a cabo exploraciones hacia ese ser profundo e íntimo que llevamos cada uno de nosotros; saber cómo sentimos para luego poder expresarlo de una manera sana, creativa y libre.

Que el arte esté presente en la educación, es de suma importancia, ya que este contribuye no solo en el desarrollo integral y pleno de los estudiantes, sino también realiza un gran aporte cognitivo en el desarrollo de las diferentes habilidades y destrezas de los

individuos. Este ayuda a que los estudiantes aprendan a conocerse así mismos, a plasmar su imaginación e incrementar su creatividad, a expresar su mundo interior, sus ideas y pensamientos. Inclusive la UNESCO Santiago, procura reconocer la importancia de una educación artística de gran calidad, organizando actividades que la promuevan no solo a nivel regional, sino también de forma nacional e internacional. Muchas son las iniciativas y mesas de trabajo que se ofrecen en este espacio.

Su principal objetivo es el apoyo a las y los artistas a través de la incidencia en las políticas culturales, los intercambios, el asesoramiento y el desarrollo de capacidades. La educación artística desempeña una función importante en la transformación de los sistemas educativos y contribuye directamente a la solución de los problemas sociales y culturales que afronta el mundo contemporáneo. (2021)

Los beneficios que trae la educación artística en las escuelas pueden ser muchos. Si esta se enseña de forma adecuada los estudiantes pueden llegar a adquirir valiosas mejoras a nivel personal, académico y en su vida social en general, ya que no solo refuerza la calidad del aprendizaje, sino que también aumenta el interés y entusiasmo de los estudiantes. Como dijo Eisner,

“Las artes enseñan a los niños que los problemas reales suelen tener más de una solución posible, que es necesario analizar las tareas desde diferentes perspectivas, que la imaginación es una poderosa guía en los procesos de resolución o que no siempre existen reglas definidas cuando tienen que tomar decisiones”. (2004)

Existen situaciones que a simple vista no tienen solución porque simplemente ya pasaron, sin embargo, el sentimiento y la emoción que produce dicha experiencia permanece por largo tiempo dentro las personas. Una manera de lidiar con ello y darle una resolución a dicho conflicto interno puede ser a través del arte. Durante el desarrollo de un performance noté como una artista se disponía a realizar una de sus obras, estaba haciendo una pintura. En dicho proceso ella reaccionaba con movimientos suaves y pausados utilizando pinceles y espátulas, y seguidamente pasaba a realizar movimientos fuertes, bruscos y llenos de ira. Su creación fue avanzando hasta que el final no dudé en preguntar sobre el porqué de esos movimientos tan cambiantes, a lo que ella me respondió que eran sus sentimientos los que estaba sacando de su interior y plasmando en aquella

pintura. A cada golpe que daba de manera brusca recordaba momentos de dolor, llanto y de angustia hacia su ser amado, y a cada pincelada suave, pausada y cuidadosa evocaba aquellos momentos de felicidad y amor vividos a su lado. Por medio de aquella experiencia me di cuenta de que el arte en general es un medio de expresión por excelencia y por el cual podemos llegar a plasmar nuestras emociones sean estas positivas o negativas sin necesidad de exteriorizarlas desmedidamente.

Entonces, si la pintura siendo una expresión menos corporal puede llegar a despertar tanto en aquellas personas sensibles, ¿qué se podría llegar a esperar de la música, la danza y el teatro que son expresiones que tocan directamente el sentir?

DISEÑO METODOLÓGICO

Durante el desarrollo de este trabajo se tomó como referencia el método de Investigación Acción Participativa IAP, argumentándose en tres categorías básicas que son la educación, la inteligencia emocional y las artes en general, junto a un grupo de alumnos preadolescentes en edades entre de 10 y 14 años que se encuentran ubicados en la Corporación Educativa Colegio Tomás Carrasquilla de Medellín. Contó con dos fases, la primera fue la fase de diagnóstico donde se puso como objetivo el conocer los vacíos, las necesidades específicas, problemáticas y potencialidades de la comunidad en el ámbito educativo emocional, y la segunda fase la cual estuvo intervenida y mediada por las artes a través de actividades y talleres artísticos que permitieran ampliar en el alumno ese vocabulario emocional, asumiendo responsabilidades y tomas de decisiones, autoevaluándose crítica y emocionalmente para aprender de sí mismo, identificando los propios sentimientos y promoviendo el reconocimiento de estos en los demás compañeros.

Se consideró adecuado para este ensayo el modelo de Investigación Acción Participativa (IAP), ya que permite mediante su enfoque, una metodología de investigación que puede ser aplicada a diferentes estudios de las realidades humanas, posibilitando la transformación y construcción del conocimiento hacia una solución de las problemáticas que

se presentan, al mismo tiempo que busca la creación de condiciones apropiadas para el desarrollo individual y social de los sujetos involucrados en este trabajo.

Académicos y docentes han investigado y establecido definiciones en torno a este método de investigación de diferentes maneras. Borda, uno de los pensadores críticos más influyentes de este método en Colombia, dice que *“Una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento.”* (1987: 18)

Este método de investigación permite que el docente pueda relacionarse de manera más directa con el estudiante o grupo, facilitando con ello la construcción de un diálogo a partir de las diferentes realidades que los rodean. Es decir que no solo se puede trabajar la transformación del propio sujeto, sino también y al mismo tiempo puede ir transformando sus diferentes entornos y realidades.

Así mismo es importante entender por qué se trabaja este tipo de investigación en este proyecto. Coelho (2021) entiende por investigación a *“un proceso intelectual y experimental que comprende un conjunto de métodos aplicados de modo sistemático, con la finalidad de indagar sobre un asunto o tema, así como de ampliar o desarrollar su conocimiento...”*.

La indagación en los estudiantes sobre sus afectaciones emocionales se realizó mediante actividades concernientes a la expresividad y al conocimiento de sí mismos, los cuales integraron trabajo en grupo e individual, aunque cabe aclarar que la pandemia no permitió mayor interacción entre los alumnos, lo que dificultó en gran medida este análisis colectivo. Dichos trabajos integraron las cuatro áreas artísticas: la plasticidad, con el dibujo como una de las tantas formas de imaginación y creación, la danza por medio de su reconocimiento corporal y rítmico, el teatro con la búsqueda de la personificación y la música para el descubrimiento de las sensaciones producidas por medio de la tensión y la relajación. En cada una de ellas se buscó crear diferentes juicios estéticos que evidenciaron su conexión

con lo emocional ya que la respuesta que cada alumno generó comenzó a dar una lectura sobre su principal problemática emocional.

Por acción entendemos que es *“la realización de un acto o hecho, o el efecto que produce determinado hecho en cuestión”*. Es poder actuar en determinados ámbitos de la vida. En el caso de la educación esta acción conduciría a una transformación social. *“Esta acción es llamada por algunos de sus impulsores, praxis (proceso síntesis entre teoría y práctica), la cual es el resultado de una reflexión...”* (Pérez, 2021)

En este punto la acción o transformación que se buscó tener con los estudiantes fue precisamente desde la reflexión, cada vez que algún alumno concibió una respuesta mediante las actividades hechas en clase y que se relacionaron directamente con las emociones se realizó una intervención y se dieron pautas para comprender y entender de manera más profunda dichas respuestas emocionales y del porque se presentaban de forma tan repentina y recurrente en nuestra cotidianidad.

Finalmente y de acuerdo con Selener, la investigación participativa es *“un proceso mediante el cual los miembros de un grupo o comunidad oprimidos identifican un problema, recopilan y analizan información y actúan sobre el problema para encontrar soluciones y promover la transformación social y política”*. (1997: 17)

Dicho esto, la forma en la que se promovió la participación de los diferentes estudiantes fue a través precisamente de esas experiencias individuales o colectivas que se lograron realizar dentro de los mismos grupos por medio de las diferentes actividades artísticas. El comprender la problemática emocional como algo que no solo se da de forma individual, sino que a su vez se entiende que es más común de lo que se cree y el escuchar las diferentes experiencias y reflexiones producto de los trabajos realizados, hicieron que poco a poco se procurara un análisis individual y subsiguientemente colectivo, para que así posteriormente se facilitara una actuación no solo dentro del mismo entorno educativo sino a su vez en los demás entornos sociales que los rodean.

Entonces, analizar los hechos, conceptualizar los diferentes problemas, planificar estrategias y llevar a cabo determinadas acciones, ayudará en la transformación de estos contextos, así como a los individuos que hacen parte de ellos.

Como se menciona anteriormente, este trabajo pasó por dos fases importantes durante su desarrollo, la primera se dividió en dos momentos, el primero fue la exploración y revisión bibliográfica y documental (libros, artículos, tesis, documentos de internet, etc.) que ayudó a la construcción del marco conceptual y que dio pautas claves en el acercamiento a los preadolescentes de la institución, por medio de actividades de expresión corporal, plástica, musical y dancística, además de realizar preguntas que ayudarían a dirigir un poco más la intención de este diagnóstico inicial.

El segundo fue el diagnóstico como tal, este momento fue fundamental mientras se realizaba la observación, ya que ante el cambio que se dio en el sector educativo debido a la Pandemia generada por el Covid 19, se presentaron nuevos retos para este trabajo de valoración, conocer los vacíos, las necesidades específicas, problemáticas y potencialidades de la comunidad en el ámbito educativo emocional, se hizo más complejo y difícil de conseguir, ya que la educación virtual presentaba una especie de velo que no permitía valorar de forma adecuada aquellas necesidades específicas que se estaban presentando en este momento. Las principales áreas a trabajar que se mencionaban al inicio en el planteamiento del problema se agudizaron dejando un margen más amplio en la exploración de este diagnóstico. Por lo que nuevamente se tuvo que retomar la etapa de exploración y revisión bibliográfica para así ampliar y conocer más de cerca las nuevas problemáticas sociales y emocionales que estaban acogiendo a nuestra sociedad.

A principios de este año 2021, donde la presencialidad en las aulas se hizo nuevamente posible bajo el modelo de alternancia, y después de algunas semanas de estar manejando el programa piloto para el regreso a clases bajo los diferentes protocolos de bioseguridad que se establecieron para manejar la actual situación, se pudieron comenzar y llevar a cabo con mayor precisión aquellos talleres y trabajos artísticos que ayudarían en el

proceso de desarrollo y análisis de este trabajo y que abarcarían la segunda fase de este proyecto. La nueva problemática social había arrojado información fresca que afectaba enormemente la parte emocional en los preadolescentes y con esta nueva pesquisa se pudieron llevar a cabo diferentes talleres. Trabajos de expresión corporal, musical, plasticidad y danza hicieron parte de la planeación de las clases con los estudiantes.

En las artes visuales se abordaron temáticas que ayudaron al estudiante a resaltar la importancia de estas en la vida del ser humano, dibujos, pinturas, manualidades hicieron parte de estos trabajos y cada uno de ellos fueron desarrollados desde su sentir, qué les gustaba, qué les afectaba, qué les impactaba día a día en sus entornos. De igual manera se plantearon trabajos similares pero desde las otras disciplinas del arte, todas buscando ser desarrolladas desde la búsqueda personal, la empatía, el autoconocimiento y el respeto. La danza fue trabajada desde sus diferentes posibilidades expresivas, escuchando la música y sintiéndola a través de sus cuerpos, que vieran que cada movimiento hacía parte de ellos y que éstos nacían y se transformaban en movimientos libres y espontáneos. La música fue trabajada desde sus diversos estímulos sonoros, evocando sensaciones y emociones en cada experiencia vivida, una canción popular o una de gusto particular, haciéndoles ver que ésta podría ser parte esencial en la búsqueda y expresión de sus emociones.

Por último e igual de importante, el teatro, uno de los más complejos de trabajar con los alumnos preadolescentes, el sensibilizar sus cuerpos y hacer que expresen sus sentimientos por medio de gestos y movimientos, que se reconocieran así mismo y a los demás, que vivieran sus emociones surgidas a raíz de las diferentes situaciones trabajadas en las obras teatrales que por lo general surgían desde sus propias experiencias de vida.

Como resultado de todas estas actividades realizadas con los alumnos se evidenció que el proceso artístico les ayudó a comprender de manera más clara cómo las emociones se gestan dentro de ellos mismos y cómo por medio de las diferentes formas de expresión artísticas se generaron respuestas más claras sobre lo que estaban sintiendo y porqué. Un dibujo logró esclarecer una idea sobre un sentimiento que no se lograba comprender, una

canción o melodía consiguió conectar con un sentimiento recurrente y poco entendible. La danza generó la libertad de expresar por medio de su cuerpo aquello que llevaba contenido por mucho tiempo y el teatro exteriorizó mediante su espontaneidad aquellas emociones que eran difíciles y complejas de comprender dentro de sus sentimientos. Cada una de las diferentes formas de expresión artística, fueran de manera individual o colectiva ayudaron a percibir, comprender y expresar más claramente aquellos sentimientos y emociones que nacieron con ellos y que por falta de una buena educación no lograron entender a la perfección.

CONCLUSIONES

Como conclusión, se evidencia la importancia y necesidad que tiene el fomentar habilidades socioemocionales en los niños y adolescentes dentro de las instituciones educativas a través de las artes plásticas. Por medio de ellas se pudo ver con claridad los daños psicológicos y emocionales que traen los diferentes sucesos que rodean la cotidianidad de nuestros estudiantes día a día. Los procesos psicológicos son necesarios en las instituciones, sin embargo, las artes no solo ayudan a evidenciar estas problemáticas, sino que dan la oportunidad de hablarlas en clases, expresarlas, explorarlas y entenderlas por medio de sus diferentes expresiones artísticas.

Muchos alumnos llegaron con una fuerte necesidad de hablar de sus diferentes experiencias vividas durante la etapa de confinamiento, expresar sus emociones, transmitirlos a los demás y sobre todo sentirse identificados entre ellos mismos. El poder hablar de sus emociones, aprender a identificarlas y entenderlas ayudará a que los estudiantes sepan gestionarlas y como tal a manejarlas de manera adecuada en el momento en que se presenten.

Pero aún queda mucho trabajo por desarrollar, ya que las emociones también hacen parte de los procesos educativos que debemos comenzar a implementar fuertemente en las instituciones, dejar el tabú de que solo la psicología es la encargada de manejar este tipo de situaciones que se presentan diariamente en los seres humanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

"Acción". En: *Significados.com*. Recuperado de: <https://www.significados.com/accion/>
Consultado: 06 de enero de 2021.

Álvarez de Zayas, C. M. *Hacia una Escuela de la Excelencia*. La Habana. Academia, 1996.

Auca Projectes Educatius. (2021, 17 de mayo). *La importancia de la educación artística en la escuela*. Recuperado de: <https://www.auca.es/la-importancia-de-la-educacion-artistica-en-la-escuela/>

Bisquerra Alzina, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Chacón Díaz, L. F. (2019). *Calidad educativa: una mirada a la escuela y al maestro en Colombia*. Revista Educación Y Ciudad, 1(36), 35-49. Recuperado de: <https://doi.org/10.36737/01230425.v1.n36.2019.2120>

Chaux E, Lleras J, y Velásquez A. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas*. Bogotá: Ministerio de Educación, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología y Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Ediciones Uniandes. 228p

Coelho, F. (2021). Investigación. En: *Significados.com*. Recuperado de: <https://www.significados.com/investigacion/> Consultado: 06 de enero de 2021.

Bravo de Hermelin, M. (2004). *Débora Arango: Vida y pasión por el arte*. Medellín: Coherencia 1(1), (154-156). 15 Julio – diciembre

Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Fals Borda, O. (1987) *Investigación Participativa*. Montevideo: La Banda Oriental.

Gardner, H. (2014). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Editorial Paidós.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Editorial Kairos.

Inside Out (película de 2015). Wikipedia, La enciclopedia libre. Fecha de consulta: abril 9, 2021 desde:

[https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Inside Out \(pel%C3%ADcula de 2015\)&oldid=136488848](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Inside_Out_(pel%C3%ADcula_de_2015)&oldid=136488848).

Las artes y la educación artística (2021). UNESCO. Fecha de consulta: abril 9, 2021 desde:

<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/artes>

McMullen, J. (2021, 26 de enero). *Coronavirus: los 5 días que marcaron el destino de la pandemia en el mundo*. BBC News. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55806462>

Ministerio de Educación Nacional (2004). *Guía No. 6 Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2017). *Plan Nacional Decenal De Educación 2016-2026: El Camino Hacia La Calidad Y La Equidad*. Recuperado de:

http://www.plandecenal.edu.co/cms/images/PLAN%20NACIONAL%20DECENAL%20DE%20EDUCACION%20DA%20EDICION_271117.pdf

Oxford Languages (2021). *Diccionario de español de Google*. Oxford University Press.
Recuperado de: Buscador de Google el 28 de enero de 2021.

Pérez, M. (2021). La Investigación Acción Participativa (I.A.P). En: *Monografías.com*.
Recuperado de: <https://www.monografias.com/trabajos89/investigacion-accion-participativa/investigacion-accion-participativa.shtml> el 06 de enero de 2021.

Real Academia Española. (s.f.) Cultura. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed.,
Recuperado de: <https://dle.rae.es> el 26 de enero de 2021.

Selener, D. (1997). *Participatory action research and social change*. New York: Cornell University Participatory Action Research Network. Recuperado de:

Tolstói, L. (S/F) *¿Qué es el arte?* Recuperado de: <http://mural.uv.es/aruzta2/tolstoiarte.pdf>
el 30 de enero de 2021.

Vanegas, S. (2021, 26 de enero). *Expertos analizan aumento de riñas y violencia intrafamiliar*. Noticias Telemedellín. Recuperado de: <https://telemedellin.tv/expertos-analizan-aumento-de-rinas-y-violencia-intrafamiliar/425853/>